

Parasha Lej Lejá





Abraham escucha el llamado

Elohim llamó a Abram para dejar su tierra y viajar hacia un lugar desconocido. Le prometió hacer de él una gran nación. Abram confió, tomó a Sarai y partió con valentía. ¡Así comenzó una aventura extraordinaria!



La promesa de las estrellas

Abram miró el cielo nocturno y escuchó una promesa asombrosa: su descendencia sería tan numerosa como las estrellas. Aunque todavía no tenía hijos, creyó en Elohim y siguió confiando en su palabra.



Abram rescata a Lot

Cuando Lot fue capturado durante una guerra, Abram reunió a sus hombres y salió a rescatarlo. Con valentía y determinación, logró liberarlo. Después, Abram reconoció que la victoria y las bendiciones provenían de Elohim.



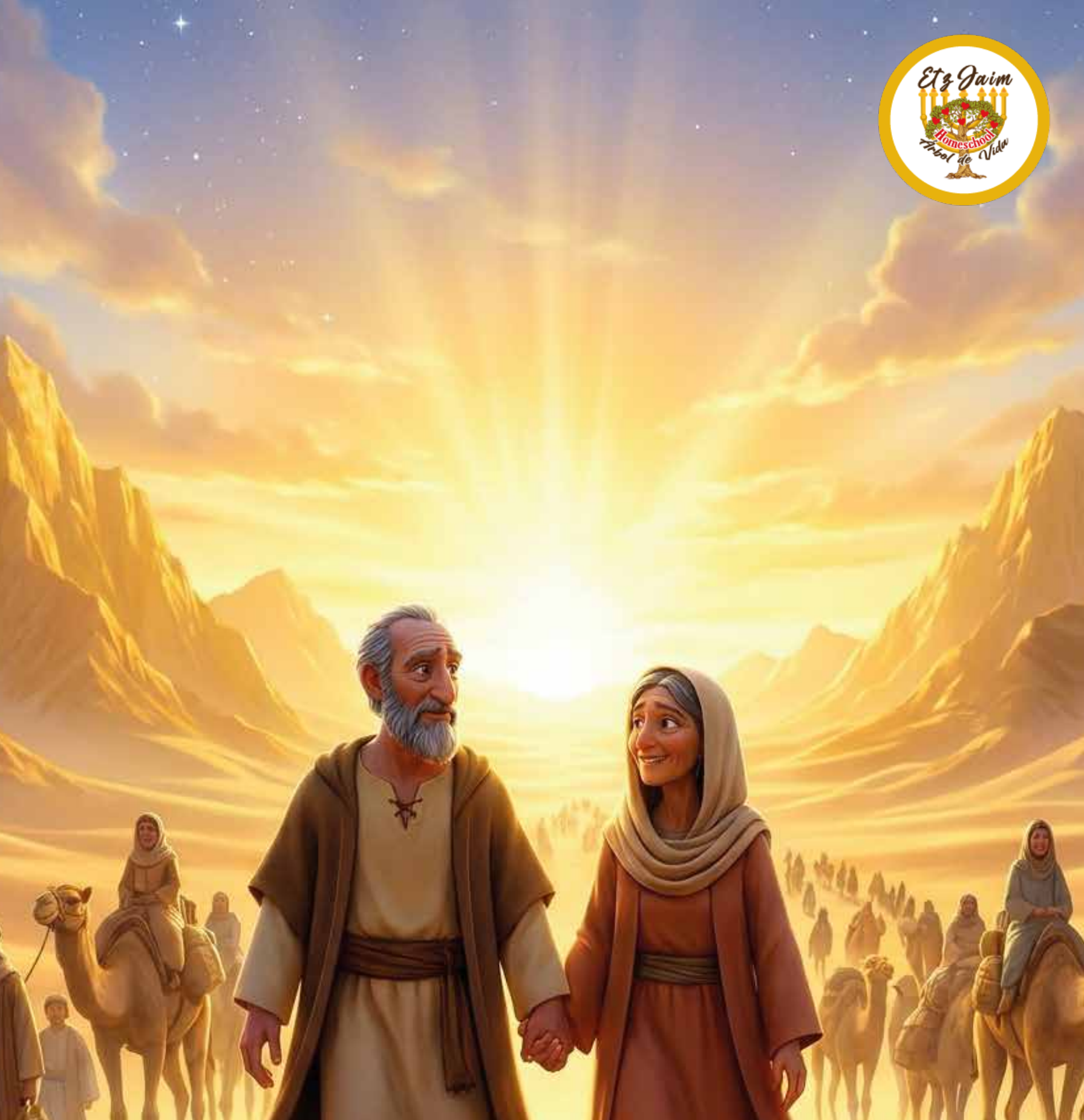
Una familia y una gran espera

Sarai y Abram esperaban al hijo prometido. Durante mucho tiempo no comprendieron cómo se cumpliría la promesa. La historia nos enseña que debemos actuar con sabiduría, paciencia y confianza, incluso cuando todavía no vemos la respuesta.



Un nuevo nombre y un pacto eterno

Elohim cambió el nombre de Abram por Abraham y el de Sarai por Sara. Confirmó su pacto y prometió que serían padres de naciones. Abraham aprendió que caminar con Elohim significa vivir con fe, obediencia y compromiso.



Abraham obedece y comienza una nueva historia

Abraham obedeció el pacto de Elohim y se preparó para una nueva etapa. Su historia nos recuerda que la fe no consiste solo en creer, sino también en escuchar, obedecer y caminar con valentía hacia lo que es correcto.